

Robinson Ellis; y cuando éste no me ha dejado satisfecho, al de H. A. J. Munro, porque los dos son los que han dicho, con rara sagacidad y con profunda ciencia, la última palabra á este respecto.

En este trabajo mío, como en todos los demás, ha de haber mucho que censurar; pero habrá de tomarse en cuenta, como circunstancia atenuante, el objeto que me inspira siempre al emprenderlos.

México, Septiembre 22 de 1905.



## ODAS



## CARMEN I

## AD CORNELIUM NEPOTEM



Qui dono lepidum novum libellum  
 Arido modo pumice expositum?  
 Corneli, tibi: namque tu solebas  
 Meas esse aliquid putare nugas;  
 Iam tum cum ausus es unus Italarum  
 Omne aevum tribus explicare cartis  
 Doctis, Iuppiter, et laboriosis.  
 Quare habe tibi quicquid hoc libelli  
 Quaecunq; quod o patrona virgo,  
 Plus uno maneat perenne saeclo.



## ODA I

## A CORNELIO NEPOTE



¿A quién mi libro dar gracioso y nuevo  
 Ya por la pómez áspera pulido?  
 A ti, Cornelio; porque tú sollas  
 Juzgar mis versos de tu elogio dignos,  
 Cuando, ¡oh Jove! en tres libros laboriosos,  
 El solo tú entre todos los Latinos,  
 De los tiempos la crónica explicabas.  
 Acepta, tal como es aqueste libro,  
 Y concédeme, ¡oh virgen protectora!  
 Que pueda perdurar por más de un siglo.



## CARMEN II

## AD PASSEREM LESBIAE



Passer, deliciae meae puellae,  
 Quicum ludere, quem in sinu tenere,  
 Qui primum digitum dare atpetenti  
 Et acris solet incitare morsus,  
 Cum desiderio meo nitenti  
 Karum nescio quid libet iocari,  
 Et solaciolum sui doloris,  
 Credo, et cum gravis acquiescit ardor:  
 Tecum ludere sicut ipsa possem  
 Et tristis animi levare curas!  
 Tam gratum est mihi quam ferunt puellae  
 Pernici aureolum fuisse malum,  
 Quod zonam soluit diu ligatam.



## ODA II

## AL GORRIÓN DE LESBIA



¡Oh gorrión! la delicia de mi niña,  
 Á quien guarda en su seno y con quien juega,  
 Tú, á quien la punta de su dedo ofrece,  
 Tú, á quien suele incitar á que la muerda,  
 Cuando en las ansias de estrecharme ardiendo,  
 No sé á qué juegos con placer se entrega,  
 Para hallar un consuelo á sus dolores  
 Y templar de su amor la fiebre intensa!  
 ¡Si, como ella, jugara yo contigo,  
 Y pudiese calmar mis tristes penas!  
 Eso tan grato para mí sería,  
 Cual fué á la niña, en la carrera experta,  
 La áurea manzana por la cual el cinto,  
 Atado largo tiempo, descifera.



## CARMEN III

## LUCTUS DE MORTE PASSERIS LESBIAE



Lugete, o Veneres Cupidinesque,  
 Et quantum est hominum venustiorum.  
 Passer mortuus est meae puellae,  
 Passer, deliciae meae puellae,  
 Quem plus illa oculis suis amabat:  
 Nam mellitus erat suamque norat  
 Ipsam tam bene quam puella matrem.  
 Nec sese a gremio illius movebat,  
 Sed circumsiliens modo huc modo illuc  
 Ad solam dominam usque pipilabat.  
 Qui nunc it per iter tenebricosum  
 Illuc, unde negant redire quenquam.  
 At vobis male sit, malae tenebrae



## ODA III

## LA MUERTE DEL GORRIÓN DE LESBIA



¡El llanto derramad, Gracias y Amores;  
 Lloren los hombres que lo bello miran!  
 Que de mi niña el gorrión ha muerto,  
 El gorrión, de mi Lesbia la delicia,  
 Y á quien más que á sus ojos adoraba.  
 Él era todo miel; la conocía  
 Tan bien, como los hijos á su madre,  
 Y no huyó del regazo de su niña  
 Que aquí ó allí, saltando por doquiera,  
 Á ella sólo sus píos dirigía.  
 ¡Hoy va por el camino tenebroso  
 De donde nadie regresó con vida!  
 Y vosotras, tinieblas del infierno,

Orci, quae omnia bella devoratis:  
 Tam bellum mihi passerem abstulistis.  
 Vae factum male! vae miselle passer,  
 Tua nunc opera meae puellae  
 Flendo turgiduli rubent ocelli.



Que devoráis lo bello, sed malditas;  
 Me arrebatasteis mi gorrión hermoso,  
 ¡Oh misero gorrión! ¡crueldad impía!  
 De llorar ahora túrgidos contemplo  
 Por tu culpa los ojos de mi niña.





## CARMEN IV

## DEDICATIO PHASELI



Phasellus ille, quem videtis, hospites,  
 Ait fuisse navium celerrimus,  
 Neque ullius natantis impetum trabis  
 Nequisse praeterire, sive palmulis  
 Opus foret volare sive linteo.  
 Et hoc negat minacis Adriatici  
 Negare litus insulasve Cycladas  
 Rhodumque nobilem horridamque Thraciam,  
 Propontida trucemve Ponticum sinum,  
 Ubi iste post phasellus antea fuit  
 Comata silva: nam Cytorio in iugo  
 Loquente saepe sibilum edidit coma.



## ODA IV

## A UNA NAVE



Aquella nave que miráis, amigos,  
 Dice, fué de las naves la más pronta;  
 Ni un bajel la venció, ya con los remos  
 Hubiese de volar ó con la lona.  
 Esto afirman del Hadria proceloso  
 Las riberas, las Cícladas y Rodas,  
 La hórrida Tracia, el Helesponto, el fiero  
 Póntico Golfo de temibles olas,  
 Donde nave después y enantes árbol,  
 Dejó escuchar de sus parleras hojas,  
 Del Citorio en la cumbre, los rumores.

Amastri Pontica et Cytore buxifer,  
 Tibi haec fuisse et esse cognitissima  
 Ait Phasellus: ultima ex origine  
 Tuo stetit dicit in cacumine,  
 Tuo imbuisse palmulas in aequore,  
 Et inde tot per impotentia freta  
 Herum tulisse, laeva sive dextera  
 Vocaret aura, sive utrunque Iuppiter  
 Simul secundus incidisset in pedem;  
 Neque ulla vota litoralibus deis  
 Sibi esse facta, cum veniret a marei  
 Novissimo hunc ad usque limpidum lacum.  
 Sed haec prius fuere: nunc recondita  
 Senet quiete seque dedicat tibi,  
 Gemelle Castor et gemelle Castoris.

Supiste, Amastris, del bajel la historia  
 Y tú, ¡Oh Citorio! donde el boj abunda:  
 Tuvo su origen en su cima hojosa;  
 Sus remos, dice, que bañó en tus mares,  
 Y desde allí, por entre hirvientes ondas,  
 Llevó á su dueño, lo impeliese el aura  
 Por babor ó estribor, ó por la popa  
 Ya lo impulsase favorable Jove.  
 Nunca un voto á los dioses de las costas  
 Hecho por ella fué, mientras venía  
 Desde esa mar del Ponto tan remota  
 Hasta este limpio y transparente lago.  
 Antes esto fué así; porque recóndita  
 Y en quietud envejece, á los gemelos  
 Cástor y Polux dedicada ahora.



## CARMEN V

## AD LESBIAM



Vivamus, mea Lesbia, atque amemus,  
 Rumoresque senum severiorum  
 Omnes unius aestimemus assis.  
 Soles occidere et redire possunt:  
 Nobis cum semel occidit brevis lux,  
 Nox est perpetua una dormienda.  
 Da mi basia mille, deinde centum,  
 Dein mille altera, dein secunda centum,  
 Deinde usque altera mille, deinde centum.  
 Dein, cum milia multa fecerimus,  
 Conturbabimus illa, ne sciamus,  
 Aut ne quis malus invidere possit,  
 Cum tantum sciat esse basiorum.



## ODA V

## A LESBIA



Vivamos para amarnos, Lesbia mía,  
 Y mientes no paremos en lo que hablen  
 De nosotros los viejos pudibundos;  
 Pueden soles ponerse y levantarse;  
 Dormiremos los dos perpetua noche  
 Cuando por siempre nuestra luz se apague.  
 Ven y dame mil besos, luego ciento,  
 Otros mil y otros cien al punto dame,  
 Y otra vez cien y mil dame en seguida;  
 Y al ir á completar muchos millares,  
 La cuenta equivoquemos, que ignorando  
 Cuántos besos á darme al fin llegaste,  
 Por lo menos, ¡oh Lesbia! á algún celoso  
 Le ahorraremos la pena de enviármeme.





## CARMEN VI

## AD FLAVIUM



Flavi, delicias tuas Catullo,  
 Nei sint illepidae atque inelegantes,  
 Velles dicere, nec tacere posses.  
 Verum nescio quid febriculosi  
 Scorti diligis: hoc pudet fateri.  
 Nam te non viduas iacere noctes  
 Nequicquam tacitum cubile clamat  
 Sertisque ac Syrio flagrans olivo,  
 Pulvinusque peraeque et hic et ille  
 Attritus, tremulique quassa lecti  
 Argutatio inambulatioque.  
 Nam nil stupra valet, nihil tacere.



## ODA VI



## A FLAVIO



Si ella no careciese de hermosura,  
 Tu amor, Flavio, á Catulo no ocultaras.  
 No sé á qué ardiente cortesana adoras,  
 Mas te avergüenza confesar que la amas.  
 Harto tu lecho, aunque callado, dice  
 Que no las noches solitario pasas;  
 Las guirnaldas de flores que lo adornan,  
 Los fragantes perfumes que derrama,  
 Las huellas hondas que se ven impresas  
 En ambos lados ó en las dos almohadas,  
 De ese tu lecho trémulo el rúido  
 Todo revela lo que á mí me callas.

Cur? non tam latera ecfututa pandas,  
 Nei tu quid facias ineptiarum.  
 Quare, quicquid habes boni malique,  
 Dic nobis, volo te ac tuos amores  
 Ad caelum lepido vocare versu.

¿No nos demuestra tu agotado cuerpo  
 Que al amor con locura te consagras?  
 Ya mala ó buena, revelarme debes  
 Cómo el objeto de tu amor se llama;  
 Que yo hasta el cielo, con mis versos, Flavio,  
 Tu nombre llevaré y el de tu amada.



## CARMEN VII

## AD LESBIAM



Quaeris, quot mihi basiationes  
 Tuae, Lesbia, sint satis superque.  
 Quam magnus numerus Libyssae harenae  
 Lasarpiciferis iacet Cyrenis,  
 Oraclum Iovis inter aestuosi  
 Et Batti veteris sacrum sepulchrum;  
 Aut quam sidera multa, cum tacet nox,  
 Furtivos hominum vident amores;  
 Tan te basia multa basiare  
 Vesano satis et super Catullo est,  
 Quae nec pernumerare curiosi  
 Possint nec mala fascinare lingua.



## ODA VII

## A LESBIA



¿Cuántos son, Lesbia mía, de tus besos  
 Los que habrán de saciarme, saber quieres?  
 Cuenta la arena que la Libia guarda,  
 En Cirene do crece el laserpicio,  
 Desde el sepulcro del antiguo Bato  
 Hasta el templo de Jove omnipotente,  
 Y las estrellas que en las noches miran  
 Los amores furtivos de los hombres,  
 Y tantos, ¡oh mi Lesbia! son los besos  
 Que loco de pasión Catulo quiere.  
 ¡Que no pueda un malévoló contarlos  
 Ni llegue á envenenarlos con su lengua!



## CARMEN VIII

—

## AD SE IPSUM

\*\*\*\*\*

Miser Catulle, desinas ineptire,  
 Et quod vides perisse perditum ducas.  
 Fulsero quondam candidi tibi soles,  
 Cum ventitabas quo puella ducebat  
 Amata nobis quantum amabitur nulla.  
 Ibi illa multa tum iocosa fiebant,  
 Quae tu volebas nec puella nolebat.  
 Fulsero vere candidi tibi soles.  
 Nunc iam illa non volt: tu quoque inpotens noli  
 Nec quae fugit sectare, nec miser vive,  
 Sed obstinata mente perfer, obdura.



## ODA VIII

—

## Á SÍ MISMO

\*\*\*\*\*

Calma, Catulo mísero, tus ansias;  
 Lo que ves perecer, perdido deja.  
 ¡Cuán bellos días para ti brillaron  
 Cuando ibas tú dichoso con frecuencia  
 Do te llevaba la mujer que amaste  
 Como nadie jamás amada fuera!  
 Allí ¡cuántos placeres disfrutarais!  
 Lo que deseabas tú, quería Lesbia;  
 ¡Cuán bellos días para ti brillaron!  
 Mas si hoy no quiere ya, tú ya no quieras;  
 No la sigas si te huye y feliz vive;  
 Tu dolor inflexible sobrelleva.

Vale, puella, iam Catullus obdurat,  
 Nec te requiret nec rogabit invitam.  
 At tu dolebis, cum rogaberis nulla.  
 Scelestá, ne te, quae tibi manet vital  
 Quis nunc te adibit? cui videberis bella?  
 Quem nunc amabis? cuius esse diceris?  
 Quem basiabis? cui labella mordebis?  
 At tu, Catulle, destinatus obdura.

¡Oh niña! «adiós,» Catulo se resigna,  
 A ti ya más no rogará, soberbia.  
 Tú serás la que sufras cuando nadie  
 Te ruegue ya. ¡Qué vida, ¡oh cruel, te espera!  
 ¿Y quién habrá de visitarte entonces?  
 ¿A quién habrás de parecerle bella?  
 ¿De quién serás? ¿a quién darás tu afecto?  
 ¿A quién besarás tú? ¿qué labios, Lesbia,  
 Has de morder con frenesí? Catulo,  
 Soporta tus pesares con firmeza.



## CARMEN IX

## AD VERANIUM



Verani, omnibus e meis amicis  
 Antistans mihi milibus trecentis,  
 Venistine domum ad tuos Penates  
 Fratresque unanimes animumque matrem?  
 Venisti. O mihi nuntii beati!  
 Visam te incolumem audiamque Hiberum  
 Narrantem loca, facta, nationes,  
 Ut mos est tuus, applicansque collum  
 Iocundum os oculosque saviabor.  
 O quantum est hominum beatorum,  
 Quid me laetius est beatusve?



## ODA IX

## A VERANIO



¿Volviste ya á tu hogar y á tus Penates?  
 ¿Has vuelto ya al amor de tus hermanos  
 Y al de tu madre anciana, tú, el primero  
 De todos mis amigos, ¡oh Veranio?  
 ¡Oh, qué noticia para mí tan grata!  
 Otra vez vuelvo á verte sano y salvo,  
 Te vuelvo á oír, cual siempre, los lugares,  
 Vida y tribus narrar de los Hispanos,  
 Y atándome á tu cuello, otra vez puedo  
 Besar tus ojos y besar tus labios.  
 Entre todos los hombres más felices,  
 Como yo nadie puede serlo tanto.



## CARMEN X

## DE VARI SCORTO



Varus me meus ad suos amores  
 Visum duxerat e foro otiosum,  
 Scortillum, ut mihi tum repente visum est,  
 Non sane illepidum neque invenustum.  
 Huc ut venimus, incidere nobis  
 Sermones varii, in quibus, quid esset  
 Iam Bithynia, quo modo se haberet,  
 Et quonam mihi profuisset aere.  
 Respondi id quod erat, nihil neque ipsis  
 Nec praetoribus esse nec cohorti,  
 Cur quisquam caput unctius referret,  
 Praesertim quibus esset irrumator  
 Praetor, non faceret pili cohortem.



## ODA X

## ACERCA DE LA AMIGA DE VARO



Cuando ocioso vagaba por el Foro,  
 Llevóme á visitar Varo á su dueña,  
 Una joven, que al ser de pronto vista,  
 No la juzgué sin gracia y sin belleza.  
 De asuntos varios al llegar hablamos,  
 Y entre otros, de Bitinia, de cuál era  
 Su condición y estado, y de cuánto oro  
 Para mí obtener pude en esa tierra.  
 Yo dije la verdad, que no eran nada,  
 Para hacer que uno allí se enriqueciera,  
 Ni el pretor, su cohorte y los nativos,  
 Sobre todo teniendo á la cabeza  
 Un pretor prostituido, á quien un bledo  
 De su cohorte le importó la hacienda.